

gundos por razón del sujeto respecto del cual se tiene la igualdad ó semejanza; v. g.: *tehuatl tinópó* (tu eres mi igual ó semejante): así es que la partícula *pó* con estas composiciones presenta en una palabra de tres ó dos sílabas una oración del verbo *ser* copulativo, estando tácito el verbo. Entran en composición con esta partícula cualesquiera nombres sustantivos ó adjetivos, y entonces expresa igualdad ó semejanza en lo que significa el nombre que tiene unido en composición. Se compone también con *huan* para significar que alguno es de la misma naturaleza, estado ó condición de otro.

La partícula *pó* admite la nota reverencial *tzin*. De esta partícula se deriva el verbo *potia*.

Aquí es oportuno advertir que la partícula *pa* sirve entre otras cosas para formar los adverbios numerales mexicanos, cuya significación se modifica también por otras composiciones, v. g. *ceppa* (una vez); *occeppa* (otra vez; *ocoppa* (otras dos veces), etc.

## PARTE 2.<sup>a</sup>

### CAPÍTULO 1.<sup>o</sup>—DE LA ETIMOLOGÍA Y DERIVACIÓN DE LAS PALABRAS EN LA LENGUA MEXICANA.

La Lengua Mexicana, dice Aldama, (1) "es una pura etimología, y no tiene la multitud de anomalías que la Española. sino que es muy natural y regular en sus derivaciones, de lo cual se infiere que con ver una voz en el

[1] Lo cita Pimentel en su "Cuadro descriptivo y comparativo de las Lenguas Ind. de México," tomo 1.º tratando de la Lengua Mexicana

Vocabulario ya sabrás otras voces que de aquélla se derivan y otras de donde aquélla nace.....En derivar unas voces de otras, ó nombres de verbos, ó nombres de otros nombres es mucho más abundante esta lengua que la Española y la Latina, y así muchas voces mexicanas sólo por rodeos ó usando voces bárbaras se pueden traducir en Español ó Latín "

De tres cualidades de la Lengua Mexicana hace mérito este escritor, á saber: 1.ª, la etimología propia, por la cual el Mexicano supuestas las voces primitivas hace naturalmente sus derivaciones y de por sí se provee de palabras, (1) á diferencia de otras lenguas que con frecuencia ocurren á fuentes extrañas para adquirir una gran multitud de palabras que necesitan y no pueden sacar de su propio fondo; 2.ª, la regularidad; 3.ª, la grande abundancia en las derivaciones. Las ventajas que bajo estos aspectos atribuye al Mexicano el citado autor, son manifiestas, y de ellas se pueden deducir las siguientes: 1.ª La etimología propia en una Lengua facilita la inteligencia de sus palabras, cuya inteligencia se dificulta cuando dichas palabras tienen su origen en Lenguas extrañas. 2.ª La derivación de las palabras manifiesta de por sí la deducción de unas ideas de otras, y esta deducción se oscurece cuando las ideas que emanan de otras no se expresan con palabras derivadas de las que significan aquellas otras ideas

### CAPÍTULO 2.º —DEL USO DE LAS PALABRAS MEXICANAS EN COMPOSICION Ó SEPARADAS.

Las palabras pueden unirse: 1.º, sólo por eufonía sin modificarse ni indicar mayor enlace en las ideas que el que importarían las mismas palabras separadas: 2.º, también

(1) Entiéndase que esto es lo general, y puede tener excepciones.

por razón de eufonía pero contrayéndose la vocal ó vocales finales de la primera palabra y la vocal ó vocales con que empieza la segunda, y aun perdiéndose ó modificándose una ó más sílabas, pero sin denotar mayor enlace en las ideas: 3.º, para dar á entender la íntima unión de las ideas. Lo primero se ve en el uso de la conjunción latina *que*, v. g. *hominumque, urbisque*: lo segundo, habiendo contracción de las vocales del fin de una palabra y del principio de otra, es frecuente en el Griego: de lo tercero se tiene un ejemplo en este nombre, *Omnipotente*, en el que, por decirse de Dios, se presentan inseparablemente unidas las ideas de poder y de que el poder se extiende á todo. La unión de las palabras puramente por eufonía y sin modificarse puede llamarse juxta-posición, pues ni denota enlace íntimo de las ideas, ni las palabras sufren variación. La unión de las palabras modificándose, pero sin denotar enlace íntimo en las ideas, debe llamarse composición, pero sólo material, porque las palabras materialmente se reducen á una. La unión de las palabras para presentar las ideas como íntimamente unidas es la composición formal é ideológica propiamente dicha, porque se hace para expresar con una palabra compuesta la idea compuesta que tenemos en el interior. Esta composición se subdivide en natural y figurada; la composición natural se tiene cuando la palabra compuesta expresa ideas que en rigor ideológico deben decirse inseparablemente unidas por su naturaleza, como se ve en el nombre *Omnipotente* que se ha puesto de ejemplo: la composición figurada expresa ideas que atendida su naturaleza pueden separarse, pero en el asunto de que se trata se consideran íntimamente unidas. Suele contarse el uso entre las causas de la composición de las palabras; pero no estamos obligados á defender en el terreno filosófico

las composiciones en cuyo favor no pudiera alegarse sino el simple uso.

La unión de las palabras mexicanas se hace generalmente para designar la íntima unión de las ideas: son raros los casos que admite otra explicación; así es que entre las buenas cualidades de esta Lengua debe contarse la composición ideológica propiamente dicha. Esta es abundantísima en Mexicano, y excede sobre manera no sólo á la síntesis que se halla en las actuales Lenguas cultas, sino aun á la del Griego que es verdaderamente rica, como se ve por la lectura de los buenos autores que han escrito en una y en otra Lengua. En Mexicano no se tiene sólo un cierto número de palabras compuestas que se encuentran en el Diccionario: se dan reglas generales para la composición, y la admite la Lengua siempre que se hace aplicando debidamente las reglas. Por lo cual figura el Mexicano entre las Lenguas eminentemente sintéticas.

Parece que generalizando pueden reducirse á los siguientes los casos en que tiene lugar la composición de las palabras mexicanas.

- 1.º Cuando expresamos ideas de las que no pueden presentarse una á nuestro entendimiento sin que juntamente se nos presenten otra ú otras con que aquella se encuentra inseparablemente unida.
- 2.º Frecuentemente en los nombres para que tengan las cualidades que se explicaron en la 1.ª Parte, cap. 1.º
- 3.º Cuando el asunto pide que se encarezcan en alto grado alguna ó algunas de las propiedades ó cualidades más notables de un objeto, para que se sienta mejor la fuerza del razonamiento, ó se fije la atención en la razón de lo que se dice
- 4.º Con frecuencia para dar mayor energía y ani-

mación al lenguaje figurado, manifestando con mas viveza los sentimientos.

En la Poesía tiene su mayor amplitud la composición de las palabras mexicanas.

Cuando las ideas sólo tienen en el pensamiento el enlace común que se necesita para considerar los objetos calificados, para formar los juicios, etc., se usan sin componerse las palabras mexicanas, enlazándolas en la oración por las concordancias y el régimen.

Para aclarar lo dicho será bien presentar algunos ejemplos; por los cuales también se patentizará la superioridad filosófica que por la facilidad de componer las palabras como es debido adquiere una Lengua respecto de otras en que abunda menos la composición. Sea el primero tomado de la Oración Dominical, encerrando entre paréntesis en la traducción castellana lo que corresponde á cada palabra mexicana compuesta ó simple:

<i>Totatzinê</i>	<i>in</i>
(Nuestro Padre reverenciado)	(que)
<i>Ilhuicac</i>	<i>Timoyetzticá</i>
(en el cielo)	(estáis)

Las ideas expresadas por las palabras del primer paréntesis, tienen unión necesaria, por la relación de padre á hijo, y porque Dios que es á quien llamamos padre, es esencialmente digno de reverencia. En Mexicano se tienen significadas estas ideas en una palabra compuesta; en Castellano se expresan con palabras separadas.

La idea de la palabra del segundo paréntesis no se une necesariamente con las anteriores, porque pudiéramos continuar de otra manera, diciendo v. g., *Nuestro Padre reverenciado, protegédnos*. Esta idea se expresa con palabra separada tanto en Mexicano como en Castellano.

Las ideas de las palabras del tercer paréntesis, no se

unen necesariamente con las anteriores, porque pudiéramos continuar de otro modo, diciendo v. g., *Nuestro Padre reverenciado que cuidáis á los hombres*. Estas ideas se dicen en Mexicano y en Castellano con palabra ó palabras separadas de las anteriores. Pero en las mismas ideas de las palabras del tercer paréntesis se concibe íntima unión entre la del sujeto que está y la de en donde está. En Mexicano se expresan en una palabra compuesta estas dos ideas; en Castellano se dicen con palabras separadas.

Las ideas de la palabra del cuarto paréntesis no se unen necesariamente con las anteriores, pues pudiéramos decir v. g., *Nuestro Padre reverenciado que en el cielo premiáis á los justos*: mas entre sí tienen unión necesaria dichas ideas, pues son la del verbo, la de su sujeto, en el que se determina la 2ª persona, y la del respeto con que debemos hablar con Dios. En Mexicano y en Castellano se tienen estas ideas en una palabra separada de las anteriores.

Aquí vemos claramente que en Mexicano hubo una correspondencia exacta entre el análisis en el lenguaje y el análisis en el pensamiento, entre la síntesis en el lenguaje y la síntesis en el pensamiento, y que en Castellano no se encontró la misma exactitud, porque si se usaron separadas las palabras cuando no había composición en el pensamiento, también más de una vez fué necesario usarlas separadas cuando se componía en el pensamiento.

También se observa en Mexicano que una palabra compuesta presenta con claridad, ya la razón de lo que decimos acerca de un objeto, ya la causa excitativa de los afectos que manifestamos como existentes en nosotros mismos ó en otros. Así se ve en este ejemplo tomado del P. Paredes en la explicación de la Salutación

Angélica: Hablando de la Asunción de María Santísima, dice que la Virgen con grande gozo fué á sentarse en su real trono muy inmediata á su Divino Hijo, y hace esta composición, *Illaomahuizteocenteconetzin*, en que además de componer el sustantivo *conetl* con el posesivo y con la partícula reverencial, lo cual era indispensable, unió al mismo sustantivo otros cuatro nombres que designan con relación al Salvador las causas del gozo de la Santísima Virgen, cuyas causas son: el amor que tiene al Salvador, el honor de El mismo, el ser su Hijo único y el ser su Hijo divino.

Respecto de la composición poética véamos los versos mexicanos que copió el P. Carochi en su Gramática, lib. 4. cap. 1.º

*Tlauhquechollaztalehualto tonatoc.*  
*Ayauhcoçamalotonameyotimani.*  
*Xiuhcoyoltzitzilica in teocuitlahuehuetl.*  
*Xiuhlapallacuilolamoxtli manca.*  
*Nicchalchiuhcozcameca quenmach totoma innocuic.*

Cuyos versos traduce Carochi de este modo:  
*Está relumbrando con color encarnado como el pájaro*  
*Tlahuechol.*

*Y está resplandeciendo á manera del arco iris.*  
*El atambor de plata suena como cascabeles de Turquesa.*  
*Había un libro de anales escrito y pintado con colores.*  
*Voy de mil maneras desatando mi canto como sarta de*  
*pedras preciosas.*

Se ve en este ejemplo que aun llega á formarse un verso con una sola palabra compuesta que contiene un número considerable de ideas; así se tiene en el segundo verso que consta de una sola palabra compuesta, cuyos elementos componentes son los siguientes:

*Ayauitl*, niebla, perdiendo *itl*.

*Coçamalotl*, arco del cielo, perdiendo *tl*.

*Tonameyotia*, envía rayos de luz, el cual es verbo en *otia* derivado del nombre posesivo *tonameyô* y éste del abstracto *tonameyotl*, emanación luminosa, derivado de los dos verbos *tona*, haber luz, *meya*, emanar, los cuales para formar el abstracto se consideran sustantivados.

*Mani*, esta.

La composición da mucho realce á la belleza de la comparación que se halla en este verso.

No habiendo razón para presentar las ideas como íntimamente unidas, se usan separadas las palabras.

En los autores se hallarán multitud de ejemplos de todos los casos en que se usa la composición de las palabras mexicanas.

Se ve por lo dicho que la Lengua Mexicana en el uso de sus palabras es filosófica y literariamente sintética, y filosófica y literariamente analítica: lo cual debe tenerse presente para no creer que el carácter de una de las Lenguas que se llaman sintéticas, consiste en presentar el pensamiento bajo uno de sus aspectos, es decir, según que compone, y el carácter de las Lenguas que se llaman analíticas, está en presentar el pensamiento bajo su otro aspecto, es decir, según que no compone. Ambas Lenguas usan palabras simples y compuestas; pero basta comparar los textos de lo escrito en unas y otras para ver con toda claridad que la que tiene más facilidad para componer es superior en la filosofía de su síntesis y de su análisis.

¿Y quién negará que es más clara y precisa la manifestación del pensamiento contando con un medio tan apto para distinguir los diversos modos de unión de las ideas ya considerando cada una de por sí, ya mirándolas según

que dos ó más componen una sola? Mas este medio se tiene en las Lenguas llamadas sintéticas y falta en muchos casos en las llamadas analíticas, en que muy frecuentemente se usan del mismo modo las palabras sea cual fuere la unión de las ideas; v. g. : en Castellano, hablando un hijo á su padre, con palabras separadas le dirá: *padre sabio*; y con palabras separadas le dirá: *padre respetable*: no se indica mayor unión de las ideas en una de estas dos expresiones, y sin embargo, en la primera las ideas se unen accidentalmente y en la segunda se unen necesariamente.

Además: nuestro entendimiento tiene dos clases de operaciones respecto de los objetos en que hay varias cosas que considerar: 1.º, examina en el objeto sus diversas partes ó propiedades y cómo se tienen éstas entre sí; 2.º, mira con un solo acto el objeto y el conjunto de sus partes ó propiedades. A lo primero corresponden las palabras separadas que se enlazan por concordancia ó régimen; á lo segundo corresponde una palabra compuesta: (1) por lo cual se entiende que si la idea expresada por esta palabra se llama compuesta, no es porque importe pluralidad de actos intelectuales, sino únicamente porque presenta el objeto con sus partes ó propiedades, á las que consideradas de por sí, corresponden sus respectivas ideas. Por lo mismo, son muy filosóficas las Lenguas en que, como sucede en la Mexicana, no se tiene solamente un determinado número de composiciones consignadas en el Diccionario, sino que se puede componer cuando es necesario, sujetándose á reglas generales.

La composición mexicana da por resultado la abundan-

(1) No pueden igualarse el pensamiento y la palabra externa; por lo mismo, no se habla aquí de una correspondencia rigurosa, sino de la que es posible obtener: con el pensamiento podemos contemplar á la vez el conjunto de las propiedades de un objeto; una palabra compuesta expresará propiedades principales ó características de aquel objeto.

cia de expresión con economía de sonidos; v. g.: esta palabra, *tetatzin*, que sólo tiene tres sílabas, expresa claramente: 1.º, al padre; 2.º, la relación del padre al hijo; 3.º, que el hijo es persona; 4.º, por consiguiente que el padre es persona; 5.º, que el padre merece respeto; 6.º, que el padre de hecho es respetado.

La economía del sonido se tiene desde luego, porque muchas palabras al componerse se abrevian perdiendo sus finales amisibles; la abundancia de expresión proviene de que por la abreviación que sufren las palabras al componerse unas con otras, puede haber mayor número de componentes en una palabra compuesta. Así vemos que la palabra *Illaçomahuizteocenteconetzin*, que antes se puso de ejemplo, contiene ocho elementos con significación y uno simplemente eufónico. Estos elementos son los siguientes:

*I*, suyo, posesivo de tercera persona de número singular.

*Tlaçotli*, amado, nombre adjetivo que perdió la final *tli*.

*Mahuiztic*, honrado, verbal que perdió la final *tic*.

*Teotl*, divino, nombre sustantivo usado en sentido de adjetivo, el cual perdió la final *tl*.

*Ce*, uno, nombre numeral.

*N*, letra eufónica.

*Tetl*, nombre que perdió la final *tl*, el cual en ciertos casos se une á los numerales, según parece, para indicar la importancia de lo que se cuenta.

*Conetl*, hijo, nombre sustantivo que perdió su final *tl*.

*Tzintli*, nota reverencial que perdió la final *tli*.

La traducción de la palabra *itlaçomahuizteocenteconetzin* será: *Su amado, honorable, venerable, divino, único Hijo*.

Aquí se ve que para traducir una palabra mexicana de doce sílabas, se necesitaron en Castellano siete palabras que tienen veinte sílabas.

También se abrevian las palabras compuestas por el uso de las figuras que autorizan la omisión de letras, de sílabas y aun de palabras, y por cualesquiera omisiones que pida la eufonía sin perjudicar á la claridad de la expresión, de lo cual pronto se presentarán ejemplos.

En la composición de las palabras mexicanas se halla constantemente la expresión de una idea principal á la cual se unen otras ideas que importan modificaciones de la principal ó términos de relación.

La composición está sujeta á las reglas de la sintaxis; así es que en las mismas palabras que se componen entre sí, algunas veces se encuentran concordancias, v. g., *tlaçotetl*, piedra preciosa, que se compone del sustantivo *tetl* en concordancia con el adjetivo *tlaçotli*, y puede estar en concordancia un sustantivo con dos adjetivos, sin que sea larga la palabra, v. g., *yecpahçotli*, medicina buena y estimable, que se compone del sustantivo *pahtli*, medicina, en concordancia con los dos adjetivos *yectli*, bueno, y *tlaçotli*, apreciable; otras veces hay régimen, v. g. *tlatocatequitl*, oficio de quien gobierna, que se compone del sustantivo *tequitl*, rigiendo en genitivo de posesión al verbal *itoani*, que con la nota de transición *tla* indica de un modo general un paciente que es cosa; *Ilhuicac*, en el cielo, que se compone del sustantivo *ilhuicatl* en caso ablativo regido de la postposición *c* que importa quietud; y se tiene régimen siempre que el verbo, el participio y el verbal activos están en composición con su paciente ó pacientes; otras veces hay en la palabra compuesta una ó más oraciones, v. g.: *xinechmotlatlacolpopolhuili*, dignaos perdonarme la ofensa; *timiquiznequi*, queremos morir; en cuya

palabra compuesta se tienen dos oraciones formadas por el verbo *nequi* en indicativo, y por el verbo *miqui* en sentido de infinitivo: otras veces, sin haber concordancia, ni régimen, ni oraciones, se expresan en la palabra compuesta distintas modificaciones de la idea principal.

También se hace uso de las figuras en la composición de las palabras mexicanas, y por la exigencia de la eufonía con facilidad se hacen cambios, omisiones ó adiciones, sin perjuicio de la claridad de la expresión; así se dice: *nauhtlamantli* en vez de *nahuitlamantli*, *yecpahçotli* en lugar de *yecpahlaçotli*, *epantli* en vez de *ieipantli*, *toconitta* en lugar de *ticonitta*, *talticpac* en lugar de *taltiicpac*, *tomiquiz* en lugar de *tomiquiliz*; en cuyas palabras hay matatesis, aféresis, apócope, atracción, sinalefa, síncopa; la figura eclipsis se encuentra con frecuencia en las palabras compuestas, y también se usan otras figuras.

El uso de las palabras en composición ó separadas, es de lo más delicado que se encuentra en la Lengua Mexicana, en lo cual se requiere mucho cuidado y tino para proceder con acierto.

### CAPITULO 3.º -- DE LAS PALABRAS PRECISAS Y EXPRESIVAS. (I)

Es un hecho que es muy grande el número de estas palabras en la Lengua Mexicana. Varias son las causas que contribuyen á este resultado. La primera es la fuerza significativa que suele encontrarse en las palabras primitivas; v. g.: *te* expresa persona, y que ésta es paciente ó término correlativo; *tla* expresa cosa, y que ésta es paciente ó término correlativo. La segunda es la abundancia de las derivaciones, las cuales presentan unas ideas como deduci-

(1) Expresivo a, *adj.* Quam optime exprimens. (Valbuena.)